

**La enseñanza de lo afrodiaspórico en la universidad cubana:
relaciones Estados Unidos - Cuba**

Teaching afrodiapora at Cuban university: relations between the United
States and Cuba

Patricia Lázara Pego Guerra¹ <https://orcid.org/0009-0006-9058-9315>

¹Funcionaria, Dirección General de Estados Unidos, Ministerio de Relaciones Exteriores, Cuba

Correo para la correspondencia. dgeu-esp10@minrex.gob.cu

RESUMEN

El tema del presente artículo forma parte de una investigación doctoral, más amplia, que la Autora realiza en la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”, sobre las relaciones entre las diásporas africanas de Estados Unidos y Cuba y su presencia en los contenidos de los planes de estudio de las carreras universitarias en nuestro país, como parte del propósito de lograr una formación más integral de los educandos, basada en diferentes valores sociales, entre los cuales se encuentra el antirracismo. Se demuestra que, como consecuencia de que el tema no esté incluido en el currículo universitario cubano, el conocimiento es limitado y depende en gran medida de la superación profesional de los docentes, por un lado, y por otro, del interés de los educandos. Además, que existe una falta de profundización y cohesión en la promoción del antirracismo, como valor social, en el marco de la educación antirracista.

Palabras claves: Educación antirracista, antirracismo, valores, afroamericanos, relaciones afrodiaspóricas, Estados Unidos, Cuba

ABSTRACT

The topic of this article is part of a more extensive doctoral research that the Author develops at the University of Pedagogic Sciences “Enrique José Varona”, on the relationship between the African diasporas of the United States and Cuba and its

presence in the curriculum of Cuban universities, with the aim of providing a more comprehensive education to students, based on different social values, among which antiracism is encompassed. It demonstrates that, since the issue is not incorporated in the Cuban university curriculum, knowledge is, therefore, limited and depends on the professional development of teachers and on the interests displayed by students. Both, professors and students, demand its inclusion. The results of the research validate the acknowledgement of an absence of a deep and coherent promotion of antiracism as a social value, as part of the antiracist education efforts.

Keywords: Antiracist education, antiracism, values sociales, African Americans, afrodiasporic relations, United States, Cuba.

Recibido:

Aceptado:

INTRODUCCIÓN

Durante más de 400 años las diásporas africanas radicadas en Estados Unidos y Cuba han establecido una conexión sólida, respetuosa e imperecedera, teniendo a la esclavitud y sus secuelas como hilo conductor. Con el tiempo ambas comunidades se fortalecieron y diversificaron, y en la actualidad se reconocen a partir de sus respectivos avances y desafíos, con una voluntad probada para rescatar la relación, enriquecerla y construir nuevos puentes. A nivel de gobiernos el tema emerge como prioridad, más allá de utilizarse vías y métodos políticos contrapuestos, en el marco de estrategias de Política Exterior, Diplomacia Pública y Diplomacia de Diásporas.

Sin embargo, los estudiantes universitarios cubanos desconocen, en alguna medida, el papel y legado de figuras, hechos e instituciones afrodiaspóricas relevantes de Estados Unidos y Cuba, protagonistas de esa relación, pues no están incluidos en los contenidos docentes que reciben, como parte de los planes de estudio actuales.

En el análisis del Estado del Arte se manifiesta un déficit en investigaciones sobre el tema. En Cuba, la bibliografía existente es pobre, no integrada y está muy dispersa en publicaciones sobre otros temas. En Estados Unidos, se ofrece a veces una versión distorsionada de nuestra realidad, centrada en temáticas como la esclavitud, sus

consecuencias, la demanda de reparaciones para las víctimas y las contribuciones de los afroamericanos a su sociedad, como diáspora africana.

El presente artículo defiende la idea de que el conocimiento de las contribuciones, vínculos y comportamiento en general de éstas diásporas africanas serían un pilar fundamental en la formación en valores de los estudiantes universitarios cubanos, entre ellos el antirracismo, como parte de la integralidad profesional a la que aspira nuestro sistema de educación superior, además de contribuir al logro de objetivos de política exterior, por la importancia estratégica que tiene la relación con Estados Unidos.

Por su naturaleza, la investigación es de tipo mixto, pues combina enfoques y métodos cualitativos y cuantitativos; y como método general se asumió el dialéctico materialista. Los principales métodos teóricos utilizados fueron el histórico – lógico, para una adecuada sistematización y evaluación del tema en su contexto histórico – concreto; y el de análisis y síntesis, que permitió revisar y resumir la literatura académica consultada. Entre los métodos empíricos, se priorizó el análisis documental; la técnica de la encuesta, y el cuestionario, como instrumento aplicado a un grupo de estudiantes y profesores. También la entrevista semiestructurada, para interactuar de manera directa y flexible con expertos; y la triangulación de datos, para combinar la información de las diversas fuentes, a fin de identificar convergencias, divergencias y matices. Para procesar y analizar la información recopilada se utilizó la estadística descriptiva.

DESARROLLO

La formación de valores en Cuba

La formación de valores es una prioridad de la educación superior cubana, como parte de la integralidad que se aspira tengan nuestros egresados. Chacón (2003) entiende por proceso de formación de valores la formación de sentimientos, voluntad, ideología, convicciones, ideales, cualidades, actitudes y modos de actuación. En sentido inclusivo, se refiere a los valores de la sociedad, como un sistema que incluye también los valores políticos, los valores jurídicos, morales, estéticos, religiosos, filosóficos y científicos. Al responder a la interrogante, planteada por ella misma, de “Por qué es necesaria en Cuba la educación en valores?”, puntualiza que “por la alta responsabilidad de educar a las nuevas generaciones con una preparación tal que garantice la continuidad del

proyecto social socialista de la Revolución, sobre la base de una ideología con un contenido rico de valores humanos universales” (p. 4).

A juicio de Chacón (2017) la educación en valores y la formación de valores son términos íntimamente vinculados entre sí que señalan dos planos del complejo proceso de transformaciones, crecimiento humano y desarrollo de la personalidad. El primer plano, tiene un enfoque *sociológico* amplio y comprende a la educación como un proceso a escala social, entre cuyos agentes socializadores se encuentran, entre otros, la familia, la escuela, los centros y colectivos laborales, y la participación ciudadana en procesos sociales. El segundo plano, se refiere al *enfoque pedagógico*, cuyo proceso tiene como objeto la formación integral y armónica de la personalidad. En esa integralidad se tiene en cuenta el lugar central y el papel que desempeñan los valores.

Añade que en la escuela cubana la concepción para la educación en valores se comprende como la integración de conocimientos filosóficos, éticos, históricos, políticos, sociológicos, psicológicos, pedagógicos e ideales socioeducativos, concretados en las ideas rectoras, principios, conceptos claves y objetivos generales y específicos, que sirven de fundamentos teóricos, metodológicos, normativos y prácticos, para la orientación de las enseñanzas y la profesionalidad del maestro en la labor educativa, de la educación moral, en los valores identitarios - universales y ciudadana de sus estudiantes, dada las exigencias de la formación integral de cada grado y nivel educacional, en el contexto histórico concreto de cambios que vive la sociedad cubana.

García (2004) añade que los valores constituyen guías generales de conducta que se derivan de la experiencia y le dan sentido a la vida, propician su calidad de tal manera que están en relación con la realización de la persona y fomentan el bien de la comunidad y la sociedad en su conjunto.

Cuba cuenta con un caudal de valores formados a lo largo de nuestra historia, presentes en el pensamiento y las tradiciones del pueblo cubano y en la obra de la Revolución, que se convierten en fortalezas para continuar en el camino de la formación de las nuevas generaciones, con una alta calidad educacional.

Como ideal de hombre encontramos aquel que fue generoso, altruista, independiente y creador. De estos criterios podrían desprenderse valores esenciales para consolidar la obra de la Revolución, como son el amor al trabajo, a la patria y a su historia, a la familia, los niños, los ancianos y a la naturaleza.

También la honradez, la honestidad, la responsabilidad, la solidaridad y el sentido de bienestar común, la educación en los deberes y derechos de los ciudadanos y la disciplina social. Incluyen, además, el independentismo, el patriotismo, el antimperialismo, la dignidad, el humanismo, la honradez y la humildad.

La Autora comparte lo expresado en las definiciones anteriores, que considera generales, amplias y profundas, pero incluiría el antirracismo, como valor social de importancia probada y vigencia, en nuestro país y también a nivel internacional.

La educación antirracista en Cuba, el antirracismo como valor

La investigadora define “educación antirracista” como el sistema de influencias que asume ensimismo la existencia de discriminación por color de la piel y, consecuentemente, desde las Ciencias de la Educación y de la Comunicación, se plantea los objetivos de criticarla y de contribuir a erradicarla, por la vía de programas de formación académica, la investigación científico-social, la difusión de conocimientos y el activismo en el tema anti racial, aplicables a todas las etapas del sistema de educación en Cuba, desde la teoría y la práctica. Su significado político, en un país socialista como Cuba, define también su carácter anticapitalista, antiimperialista y descolonizador. Incluye su articulación no solo hacía lo interno de nuestro país, sino también con otros entornos sobre todo del hemisferio occidental, como Estados Unidos, Brasil, Colombia y los caribeños, donde las poblaciones de color de piel negra y mulata existen en proporciones importantes.

Es reconocido el aporte del pensamiento y la tradición ética pedagógica cubana de los siglos 19, 20 y 21 al análisis de la educación antirracista, por tratarse de figuras que marcaron hitos esenciales en el pensamiento pedagógico cubano descolonizador, emancipador, antirracista e intercultural. Tal es el caso del presbítero Félix Varela, de José de la Luz y Caballero, de Antonio Bachiller y Morales, de José Martí, de Enrique José Varona, de Fernando Ortiz y Fidel Castro, entre otros. (Pons, 2017)

La historia atesora declaraciones públicas del Cmdte. en Jefe Fidel Castro, tan temprano como en los meses de enero, febrero y marzo de 1959, que demuestran la profundidad del pensamiento antirracista del líder histórico de la Revolución cubana. (Colectivo de Autores, 2022, pp. 29 - 30), (Romay, 2012, p. inicial), (Rodríguez, 2019). A pesar del desarrollo innegable de la escuela cubana en general durante la etapa de la Revolución, la educación antirracista es uno de las insatisfacciones aún presentes en el

proceso docente – educativo, a cuya erradicación debe propender la pedagogía, como ciencia social, en correspondencia con lo que Álvarez (1998) llama “una “pedagogía en la vida, para la vida y por la vida” (p. 7).

En la coyuntura actual de enfrentamiento abierto en nuestro país a todas las formas de racismo y discriminación racial, la promoción y defensa del antirracismo como valor social, debe ser un elemento esencial de la educación general, con mayor énfasis en la universidad.

Muchas han sido las alertas, desde la ciencia cubana, sobre el peligro de renunciar a la concientización antirracista y antidiscriminatoria. Martínez (2011) fue enfático en el tema y en la necesidad de una estrategia de educación de los niños, jóvenes y adultos para una integración socialista entre las razas en Cuba. Al respecto, expresó: “repetimos hasta el cansancio que nuestro inmenso sistema educacional no es un lugar de formación antirracista”.

Rodríguez (2022) recuerda que, en febrero de 2014, el Ministerio de Educación Superior (MES) trasladó a los rectores de las universidades cubanas, indicaciones precisas sobre la necesidad de dar tratamiento al tema de las relaciones raciales en Cuba aprovechando las vías curriculares, investigativas, de superación y de extensión universitaria.

El objetivo general del Programa Sectorial del Sistema Nacional de Educación (SNE) cubano, aprobado para 2021-2025, es “contribuir, mediante el desarrollo de la investigación científica educacional, a la búsqueda de nuevos conocimientos, con un carácter intersectorial, interinstitucional e interdisciplinario, en correspondencia con el perfeccionamiento SNE, para la elevación de la calidad del proceso educativo que posibilite la formación integral de las actuales y futuras generaciones del país” (Rodríguez, 2022).

El Tercer Perfeccionamiento del SNE en Cuba ha fortalecido la dimensión color de la piel en los contenidos educativos y las prácticas escolares, así como la articulación con estructuras comunitarias e instituciones del territorio para la promoción de prácticas inclusivas y sostenibles en el tiempo. De igual modo, considera pertinente realizar procesos formativos sistemáticos que sensibilicen a los actores escolares y comunitarios sobre la equidad social y la dimensión color de la piel, que aporten herramientas e indicadores para identificar casos en condición de vulnerabilidad, y

trabajar en ellos a partir de la creación de capacidades y de prácticas educativas más creativas e inclusivas.

También se pueden promover, añade Rodríguez (2022), procesos integrales de sensibilización y formación de capacidades en centros educativos, articulados con las estructuras comunitarias y las familias, por ejemplo, talleres participativos con docentes y escuelas de padres.

Entre las acciones generadas en Cuba, durante los últimos 30 años, en materia de educación antirracista resalta, por su integralidad, el Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial “Color Cubano ¹”, establecido en 2019, tiene a la educación antirracista entre sus prioridades, con un abordaje correcto desde los subprogramas 2, 4, 5, 6 y 11. (R. Rensoli, comunicación personal, 14 de diciembre de 2023)

Más allá del avance y los resultados positivos alcanzados, “Color Cubano” en sí mismo, continúa señalando la persistencia de carencias y vacíos en la sistematización y consistencia de la introducción del antirracismo como valor sustancial en la labor político-ideológica revolucionaria, y en materia de educación, que redunde en la concientización de que los prejuicios raciales son totalmente incompatibles con el proyecto socialista cubano. (R. Rensoli, comunicación personal, 7 de agosto de 2024)

Se reconoce la existencia en Cuba de un material investigativo invaluable publicado en las últimas décadas sobre el tema de la educación antirracista y el antirracismo como valor, que incluye a Morales (2007; 2010); Martínez (2011); (Romay, 2012; 2015); Feraudy (2012); Fernández (2018); y Pons (2017), entre otros. Sin embargo, los propios autores coinciden en la insuficiencia que persiste, por un lado en el abordaje de nuestra racialidad en las universidades cubanas desde una representación histórica y, por otro, también de investigaciones pedagógicas que traten la perspectiva antirracista en la educación superior desde las ciencias sociales cubanas, con herramientas docentes metodológicas más adecuadas que fomenten valores antirracistas en la preparación, tratamiento y actuación de los docentes.

Lo anterior se manifiesta especialmente en el currículo docente e investigativo de las instituciones de la educación superior, las cuales poseen un potencial extraordinario para estudiarla y hacer las recomendaciones pertinentes. (Morales; 2007, 2010).

Relaciones afrodiaspóricas Estados Unidos - Cuba, como tema de estudio en la universidad cubana, en el contexto de la educación antirracista, a partir de los resultados de encuestas aplicadas

Los estudiantes universitarios cubanos desconocen, en alguna medida, el papel y legado de figuras, hechos e instituciones afrodiaspóricas relevantes, de Estados Unidos y Cuba. En nuestro país existen programas de estudio universitarios concebidos a nivel central, desde el MES, para las disciplinas “Historia de Cuba”, “Marxismo Leninismo”, “Historia Universal o Contemporánea”, “Historia de África” y Seguridad y Defensa Nacional, según sea el caso, en cuya aplicación no se admiten distorsiones que deriven en violaciones de los programas aprobados.²

Sin embargo, la Educación Antirracista, en general, con contenidos temáticos en la racialidad, las diásporas africanas en general y las relaciones afrodiaspóricas entre Estados Unidos y Cuba, no forma parte del contenido de dichos programas, como disciplinas independientes. Dichos contenidos podrían constituir una herramienta importante de trabajo en la formación más integral de nuevas generaciones de universitarios cubanos en el antirracismo, como valor social.

Por su importancia, el término “relaciones afrodiaspóricas Estados Unidos - Cuba” se define por la Autora como los vínculos establecidos a lo largo de la historia entre sujetos, hechos e instituciones de las comunidades de origen afrodescendiente de ambos países, o asociados a los afrodescendientes, en diferentes esferas de la vida, los cuales pueden haber coincidido, o no, en un momento histórico concreto. Se enfoca básicamente en los esfuerzos que se realizan desde la educación antirracista en la universidad cubana, como el reconocimiento *académico* de tales vínculos, en tanto requisito para la *formación* del estudiante universitario actual, basado en los *valores de antirracismo*, de modo que pueda incorporarlo a su desempeño *laboral* futuro.

Como parte de la investigación realizada, se diseñaron y aplicaron dos cuestionarios, uno a estudiantes y otro a profesores, que tuvieron como objetivo principal la validación del diagnóstico antes presentado.

A tal efecto el elemento académico, el laboral y los valores se relacionan en lo adelante con tres dimensiones, a saber: la académica (cognoscitiva), la laboral y la afectivo-valorativa (axiológica), a las que también se asocian indicadores específicos.

La dimensión académica (cognoscitiva), implica: conocimientos que poseen los estudiantes, docentes, expertos y directivos acerca del objeto de estudio, importancia

concedida a la enseñanza y estudio del tema en la universidad cubana, presencia de asignaturas que desde el currículo actual contribuyen al estudio del tema objeto de estudio y conocimientos de autores cubanos y foráneos que han realizados estudios en sobre el tema objeto de estudio.

La dimensión laboral implica: importancia concedida al tema para el desarrollo profesional y futuro desempeño laboral de los estudiantes universitarios cubanos y conciencia sobre la importancia de incluir el tema objeto de estudio en el currículo de los estudiantes universitarios cubanos,

La dimensión afectivo-valorativa (axiológica) implica: sensibilidad con el antirracismo, como valor en la sociedad cubana actual; identificación de los antivalores que poseen las personas que tienen prejuicios y discriminan a otras personas por el color de su piel; conocimiento del sistema de valores éticos, humanos, políticos, sociales que deben caracterizar a los estudiantes universitarios cubanos; y el interés personal en el tema objeto de estudio, que pudiera condicionar el autoestudio y la investigación.

Tabla 1 *Indicadores definidos para cada dimensión*

Dimensiones	Indicadores
Académica (cognoscitiva)	1.1 - Nivel/grado de conocimiento personal (general y especializado) sobre el tema objeto de estudio, adquirido en los diferentes niveles de enseñanza.
	1.2 - Nivel/grado de importancia concedida a la enseñanza y estudio del tema en la universidad cubana.
Laboral	2.1- Nivel/grado de importancia concedido al tema objeto de estudio para su desarrollo profesional y futuro desempeño laboral de los estudiantes.
	2.2- Nivel/grado de conciencia sobre la importancia de incluir el tema objeto de estudio en el currículo de los estudiantes universitarios cubanos y recibir contenidos académicos.
Afectivo- Valorativa (axiológica).	3.1- Nivel/grado de sensibilidad con el antirracismo como valor en la sociedad cubana actual.
	3.2- Nivel/grado de interés personal en el tema, que pudiera condicionar el autoestudio y la investigación.

Fuente: La Autora

Encuestas realizadas

La población asumida como universo fue el estudiantado universitario cubano general y los profesores de disciplinas asociadas al tema objeto de estudio, teniendo en cuenta que los planes de estudios superiores en Cuba son aprobados por el Ministerio de Educación Superior y tienen un alcance nacional.

El cuestionario para los estudiantes incluyó tres apartados, a saber: Información general, con 4 preguntas; Experiencia personal, con 4 preguntas; y Propuestas de solución, con 1 pregunta.

Por otra parte, el cuestionario para los profesores, incorporó cuatro apartados: Información general, con 5 preguntas, la cual a diferencia de los estudiantes incluye la asignatura que se imparte; Experiencia personal, con 3 preguntas; Experiencia profesional, no incluida en la de los estudiantes, con 3 preguntas; y Propuestas de solución, con 1 pregunta.

La técnica utilizada fue la de muestreo aleatorio estratificado por carreras universitarias, que fueron seleccionadas a partir de criterios diversos, como su afinidad con el tema objeto de estudio y el nivel accesibilidad a sus estudiantes y profesores. El análisis de los datos obtenidos se basó en la estadística descriptiva, como método para caracterizar la valoración de los estudiantes y profesores.

En general, 48 personas participaron en el ejercicio de las encuestas (26 estudiantes y 22 profesores), los cuales permitieron cubrir el espectro académico de 8 universidades³, ubicadas en 6 municipios de La Habana⁴ y Artemisa; 15 facultades⁵ y 17 carreras⁶. Todos los participantes en el ejercicio aceptaron hacerlo de forma voluntaria.

Tabla 2. Escala de valores utilizada, para los indicadores antes definidos.

Escalas	Términos similares que se reconocen en los diferentes instrumentos aplicados
Muy Adecuado (MA)	Optimo/ Muy Importante (O/MI)
Bastante Adecuado (BA)	Muy Alto/Importante (MA/I)
Adecuado (A)	Alto/Medianamente Importante (A/MA)
Poco Adecuado (PA)	Bajo/Poco Importante (B/PI)

Fuente: La Autora

Cada indicador fue evaluado en los diferentes instrumentos y ponderado, en las escalas antes mencionadas, con el uso de la Mediana (M_e), como valor que ocupa el lugar

central de todos los datos ordenados de menor a mayor. También se utilizó el análisis porcentual.

De los 26 estudiantes, el 69 % es del sexo femenino, con 18 jóvenes; y el restante 31 %, con 8. La edad promedio es 21 años, que coincide con la Mediana. El 62 % (16 participantes) tiene color de piel blanco, el 27 % mulato (7) y el 12 % negro (3).

La muestra trabajada se considera diversa, en tanto se aplicó a estudiantes de diferentes carreras, facultades y universidades. La prioridad concedida a los estudiantes de 3ro. y 4to. años, y algunos graduados, tributó a un mayor conocimiento y profundidad en las respuestas.

La mayoría del grupo son estudiantes de la Licenciatura en Relaciones Internacionales (42%) y de la Licenciatura en Comunicación Social (31 %). En menor proporción participaron estudiantes de Ingeniería Informática, de Diseño de Comunicación Visual, de Ciencias de la Información y de Licenciatura en Historia del Arte. El 58 % de la muestra cursa el 4to. año de estudios universitarios, el 35 % se encuentra en 3er año y el 8 % corresponde a estudiantes recién graduados.

El conocimiento personal *general*, entre los 26 estudiantes, sobre la historia de las relaciones entre las diásporas de Estados Unidos y Cuba es “Alto/Adecuado”; el nivel de conocimiento personal *especializado y actualizado*, es “Bajo/Poco Adecuado”; y el interés en el estudio e investigación del tema es “Bajo/Poco Adecuado”

En cuanto a las vías para informarse sobre el tema, la inmensa mayoría marcó más de una. No obstante, la vía principal identificada es la cultura general (Redes sociales, películas, series, familia), con el 58 % de las respuestas; seguida por la Educación General (Primaria, Secundaria, Pre-Universitario y Universidad), con el 38 %, enfocada en la Universidad, a través de las disciplinas Historia y Cultura Universal (ISRI), Estudios Cubanos (ISRI), Historia de Estados Unidos (Optativa ISRI), Comunicación, Cultura, Tecnología y Sociedad (FCOM), Comunicación y Sociedad Cubana (FCOM), Estudios Africanos (FAL) y Arte Africano (FAL).

Las reacciones ante la posibilidad de recibir contenidos académicos sobre el tema son positivas y se comparten entre “Le gustaría mucho” (46 %) y “Le gustaría” (46 %).

Entre las soluciones sugeridas para lograr para una mayor integralidad en su formación profesional resaltan, por su potencialidad y alcance: incorporar el tema, como iniciativa antirracista, al menos a partir de la educación primaria o secundaria y en otros niveles de la sociedad; evaluar vías para su inclusión en los planes de estudio de las carreras

universitarias, sobre todo de Ciencias Sociales y Humanidades, de modo didáctico y en los códigos del universitario actual, sea en alguna asignatura, ya existente relacionada con Historia, Cultura y Sociedad e historia de las distintas regiones del mundo, o crear disciplinas nuevas, comenzando tal vez con asignaturas electivas-optativas, Online y/o presenciales, que aborden tanto los aspectos teóricos como prácticos, para que los estudiantes no se sientan tan obligados y aprendan más por crecimiento propio; evaluar posteriormente su enseñanza con asignaturas obligatorias y/o selectivas; diseñar cursos de posgrado vinculados al tema, en colaboración con instituciones académicas y centros de investigación cubanos y estadounidenses; así como organizar conferencias, talleres, programas televisivos, talleres, seminarios y proyectos comunitarios.

En el cuestionario para los profesores participaron 22 docentes. El 64 % de ellos es del sexo femenino, con 14 docentes; y el restante 36 %, del masculino, con 8. La edad promedio es 53 años. La Mediana de edades es entre 51 y 60 años, correspondiente al 32 % de la muestra. En lo que respecta a color de la piel, “Negros” y “Blancos” compartieron la primera posición, cada grupo con el 36 % de muestra (8), mientras los “Mulatos” representaron el 27 %, con 6 participantes.

La muestra trabajada se considera de calidad, en tanto incluyó a un grupo de profesores, de alto nivel científico, Doctores en Ciencias, Masters y doctorandos, que imparten una variedad de asignaturas en diferentes años de estudio, facultades y universidades. Entre las asignaturas que imparten, destacan las asociadas a temas de interés esencial para la presente investigación como son Historia, Historia de Cuba, Historia de la Revolución Cubana, Afroepistemologías, Pensamiento Crítico Caribeño y Antropología, Comunicación, Economía Política, Teoría Política, Filosofía, Dirección Política de la Sociedad, así como las de perfil pedagógico.

Los centros más representados fueron, en primer lugar, la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona” (32 % de la muestra); con sus facultades de Educación Infantil, Educación en Ciencias Sociales y Humanísticas, y Ciencias Naturales y Exactas; en las carreras de Licenciatura en Español y Literatura, y Licenciatura en Educación del Marxismo-Leninismo e Historia.

En segundo lugar, se encuentra el Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García” (27 %), con la Licenciatura en Relaciones Internacionales; y en tercer puesto está la Universidad de La Habana (UH), 23 %; con sus facultades de Filosofía, Historia y Sociología; Química, Derecho y Turismo; en las carreras de

Licenciatura en Filosofía, Licenciatura en Química, Licenciatura en Derecho, Licenciatura en Historia y Licenciatura en Turismo.

El conocimiento personal *general*, entre los 22 profesores, sobre la historia de las relaciones entre las diásporas de Estados Unidos y Cuba es “Bajo/Poco Adecuado”; el nivel de conocimiento personal *especializado y actualizado*, es “Bajo/Poco Adecuado”; y *el interés*, de los 22 profesores en el estudio e investigación del tema es “Muy Alto/Bastante Adecuado”.

La inmensa mayoría de los profesores marcó más de una vía para informarse sobre el tema. No obstante, las principales vías identificadas son, en igual orden: el proceso de preparación como docente (eventos científicos, Cátedras Honoríficas, Grupos Científicos, tutorías, investigaciones, publicaciones, consulta de los sitios en la Web Docente), la cual destaca como Mediana, con el 68 %; en segundo lugar, los medios de prensa y eventos de naturaleza cultural, académica y deportiva vinculados a la temática; y la autosuperación educativa, en tercer puesto.

El 41 % de los docentes indicó que el tema objeto de estudio está incluido, de modo general, en los contenidos de docencia de Historia de Cuba, Seguridad Nacional y Educación Antirracista, pero sin profundizarse en sus elementos esenciales.

Para el 73 % de los participantes resulta “Muy Importante” la enseñanza del tema objeto de estudio en la universidad cubana, como herramienta de trabajo en la promoción del antirracismo como valor social, en aras de lograr una mayor integralidad en la formación de nuestros educandos.

El valor antirracismo fue seleccionado por el 100 % de los profesores, entre otros valores o cualidades que deben promoverse en nuestro país, sobre las relaciones afrodiáspóricas entre Estados Unidos y Cuba, como parte de los contenidos de Historia, Seguridad Nacional y Educación Antirracista. La gran mayoría (64 %) además identificó justicia, respeto mutuo, rechazo al racismo y la discriminación racial, humanismo, solidaridad, pensamiento de Fidel Castro contra el racismo y la discriminación racial, integridad y dignidad. Otros valores y aspectos sugeridos fueron el mantenimiento de las tradiciones culturales, el respeto al trabajo comunitario y el pensamiento martiano sobre el tema objeto de estudio.

Entre las vías sugeridas para contribuir a la enseñanza y estudio en Cuba de las relaciones afrodiáspóricas entre Estados Unidos y Cuba, como parte del contenido de Historia de Cuba, Seguridad Nacional y Educación Antirracista, los participantes

privilegiaron, en el 91 %, la inserción del tema en los programas de estudio de las disciplinas Historia de Cuba, Historia de Estados Unidos e Historia de las Relaciones Bilaterales entre ambos países. El 86 %, seleccionó, además, la publicación de textos y materiales audiovisuales y el 77 % propuso, igualmente promover los intercambios culturales, académicos y deportivos con contrapartes afroamericanas. El 64 % de la muestra identificó las siete vías sugeridas.

A continuación se hace un análisis general integrado de los resultados del ejercicio realizado, tanto a estudiantes como a profesores, en lo que respecta al nivel de conocimiento personal sobre el tema objeto de estudio y a la importancia que por un lado los estudiantes le conceden para una mayor integralidad en su formación profesional y; por otro que los profesores atribuyen a la enseñanza como herramienta de trabajo en la promoción del antirracismo como valor social, en aras de lograr una mayor integralidad en la formación de nuestros educandos.

El conocimiento personal general, del total de 48 participantes, sobre la historia de las relaciones entre las diásporas de Estados Unidos y Cuba es “Alto/Adecuado”; el nivel de conocimiento personal especializado y actualizado, es “Bajo/Poco Adecuado” y el interés en el estudio e investigación del tema es “Bajo/Poco Adecuado”.

Respecto a la importancia concedida, por los estudiantes de nivel superior, al conocimiento del tema para una mayor integralidad en su formación profesional y; por los profesores, a la enseñanza del mismo en la universidad cubana, como herramienta de trabajo en la promoción del antirracismo como valor social, en aras de lograr una mayor integralidad en la formación de nuestros educandos; el 65 %, del total de 48 lo consideró “Necesario/Optimo”.

CONCLUSIONES

La pertinencia del tema objeto de estudio se sustenta en la necesidad de continuar defendiendo la identidad nacional, desde la universidad cubana, también a través del vínculo histórico y profundo con África y de la relación bilateral con Estados Unidos. Los resultados de la aplicación de la técnica de la encuesta y sus respectivos cuestionarios a estudiantes y profesores demuestran que Cuba no ha avanzado lo suficiente en la incorporación del tema a la educación superior, incluyendo en la formación de pedagogos, lo cual resulta necesario y es reclamado tanto por estudiantes, como profesores y expertos. Existe una falta de profundización y cohesión en la promoción del antirracismo, como valor social, en el marco de la educación antirracista. Es importante, además, continuar

articulando la lucha por el fomento de una conciencia antirracista en nuestra sociedad con las de otros pueblos, como los casos de Estados Unidos, Latinoamérica y el Caribe.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, C. M. (1998). *Pedagogía Como Ciencia. Epistemología de La Educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación,
- Chacón, N. (2017). Educación En Valores. Componentes Conceptuales y Metodológicos Para Su Contribución al Currículo de La Escuela. *Revista Científico Pedagógica "Horizonte Pedagógico"*.
- Chacón, N. (2003). La Formación de Valores Morales. Propuesta Metodológica. En Curso Pre-Evento del Congreso Pedagogía 2003. La Habana.
- Colectivo de Autores. (2022). *Revolución Cubana vs. Racismo*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Feraudy, H. (2012). Intervención del Presidente de la Comisión Aponte en la Asamblea Nacional del Poder Popular, el 20 de noviembre de 2011. Boletín de la Comisión Aponte, 2012. La Habana.
- Fernández, T. (2018). *La Cuestión Racial En Cuba. Pensamiento y Periodismo de Gustavo E. Urrutia*. La Habana: José Martí.
- García, G. (2004). ¿Por Qué La Formación de Valores Es También Un Problema Pedagógico? En Colectivo de Autores (ed.), *Compendio de Pedagogía* (pp. 199–206). Editorial: Pueblo y Educación.
- García, D. (2008). *¡Aquí Estamos! El Negro En La Obra de Nicolás Guillén*. La Habana: Ciencias Sociales.
- García, D. (2015). *Presencia Negra En La Cultura Cubana*. La Habana: Ediciones Sensemayá.
- Martínez, F. (2011) El Racismo Es Una Naturalización de La Desigualdad Entre Las Personas. *Blog Cubarte*. <http://www.cubarte.cult.cu/periodico/entrevistas/el-racismo-es-una-naturalizacion-de-la-desigualdad-entre-las-personas/18991.html>.
- Morales, E. (2007). *Desafíos de La Problemática Racial En Cuba*. La Habana: Fundación Fernando Ortiz.
- Morales, E. (2010). *La Problemática Racial En Cuba: Algunos de Sus Desafíos*. La Habana: Editorial José Martí.
- Pons, M. (2017). Educación Intercultural y Antirracista: Un Acercamiento Desde La Universidad Cubana. *Revista de Pedagogía Crítica Paulo Freire*, Julio.

- Rensoli, R. (2023, diciembre 14). *Entrevista* [Comunicación personal].
- Rensoli, R. (2024, agosto 7). *Entrevista* [Comunicación personal].
- Rodríguez, J. A. (2022). *Disciplina Historia de Cuba. Documentos y Materiales Para La Reflexión y El Debate Docente. (Libro Rojo)*. La Habana: Ministerio de Educación Superior.
- Rodríguez, J. A. (2019). *Fidel Castro Ruz. Pronunciamentos Con Referencia a África, El Antirracismo y La Solidaridad*. Edición digital. La Habana: Editorial Universitaria.
- Romay, Z. (2015). *Cepos de La Memoria. Impronta de La Esclavitud En El Imaginario Social Cubano*. Matanzas: Ediciones Matanzas.
- Romay, Z. (2012). *Elogio de la altea o las paradojas de la racialidad*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas.

Conflicto de intereses

La autora declara que no existe conflicto de intereses.

¹ (García, 2015) El término "color cubano", de Nicolás Guillén, en el Prólogo del libro "Sóngoro Cosongo", 1931. Refiere que "somos personas con una diversidad cultural y una identidad que se afilian a los orígenes hispanos y africanos" (p. 266) y (García, 2008), también sobre Guillén, entendido como el "carácter mestizo de la personalidad sociocultural cubana" (p. 1).

² Como parte de la investigación la Doctoranda tuvo acceso a los Planes de Estudio E de las carreras Relaciones Internacionales, Comunicación e Historia.

³ Universidades: Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García", Universidad de La Habana (UH), Ciudad Universitaria "José Antonio Echevarría" (CUJAE), Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona", Universidad del PCC "Nico López", Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, Universidad MININT y Universidad de Artemisa. También participó el Instituto Cubano de Antropología (ICAN).

⁴ Municipios de La Habana: Plaza de la Revolución, Marianao, Centro Habana, Playa, Cerro y Habana Vieja.

⁵ Facultades: ISRI; 7 facultades de la UH; 1 de la CUJAE; 3 del Varona; de la Nico López, la Capitán "Orlando Olo Pantoja"; de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, la Facultad Dr. Salvador Allende; y de la Universidad de Artemisa, la de Ciencias Sociales y Humanísticas.

⁶ Carreras: Relaciones Internacionales, Comunicación Social, Ingeniería Informática, Diseño de Comunicación Visual, Ciencias de la Información, Historia del Arte, Español y Literatura, Educación del Marxismo-Leninismo e Historia, Filosofía, Química, Derecho, Historia, Turismo, Estudios Socioculturales, Ciencias Sociales, Gestión Sociocultural para el Desarrollo y Ciencias Médicas.